



BARCELONA 8 DE JULIO

DE 1887.

LA SEMANA COMICA.

Director: Antonio Liminiana. Administrador J. Fernandez de la Reguera.

PRIMERAS ACTRICES



SUSCRICIÓN
 Barcelona trimestre 1. pta.
 Provincias. . . 1'50 »
 Numero suelto
5 CENTIMOS
 PROVINCIAS 10 CÉNTIMOS
 REDACCIÓN SITJAS 3.
 LIT. SOLA PELAYO 18.



Tiruliquis

ELISA MENDOZA TENORIO

Es una joya, un portento
 y sus cualidades son,
 gracia, belleza, talento
 elegancia y distinción.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO La semana, por J. Fernandez de la Reguera.—Costumbres por E. Blasco.—Mi Opinión por A. Liminiana.—Proyecto de Código penal literario por F. Baget.—Naufragio por J. Borrás.—Desencanto por E. Gallo.—Carta del interior, por C. Solsona.—Letrilla por Martinez Villegas.—Chirigotas.—Correspondencia.
GRABADOS:—Elisa Mendoza Tenorio.—De todo un poco por Tiruliqui (Gaspar).—Un naturalista por Beullinre.

LA SEMANA



El dios de Delo ha cometido la locura de enamorarse perdidamente del termómetro. Días hace que andaba haciéndole la rueda, sin que el aparato se mostrara con él muy espresivo, pero ahora ya es otra cosa. El Sol, en el paroxismo de la pasión, ha besado calurosamente al termómetro, que no ha podido menos que sentirse conmovido hasta las más recónditas fibras de su tubo y se le ha subido el mercurio á la cabeza.

Todos estos rodeos vienen á decir, hablando en plata, que durante la semana transcurrida ha hecho una temperatura de mil diablos.

Lo cierto es que el calor ha sido la nota dominante de la semana (nota de sol... fulminante) y que, en vista de ello

las gentes de posición
emigran á pelotones,
é invaden las estaciones....
huyendo de la estación.

Lo importante en esta época del año, es emigrar de Barcelona, sea como fuere, para poder luego darse *pisto*, refiriendo á los amigos las aventuras más ó menos hiperbólicas, ocurridas en los puntos visitados durante el veraneo.

Las niñas casaderas y cazadoras, en maléfica connivencia con sus respectivas mamás, son las encargadas de ejercer durante estos días una presión de varios caballos sobre sus padres y esposos respectivos.

—Anda, papá, dicen á veces, llévanos este verano á San Sebastian.

—Sí, hombre; llévala, dice la alevosa cómplice materna.

—¿A San Sebastián? Imposible.

—Pues entonces llévanos á Sarriá.

Y se hacen los preparativos y todos los amigos y conocidos de las familias que emigran reciben durante estos días, tarjetas que dicen sobre poco más ó menos:

Meliton Rubio y Moreno

S. D.

PARA PICAMOIXONS

El caso es *salir* sea como fuere, aunque para ello tengamos que empeñarnos hasta la camisa y aunque á la vuelta se hayan de entablar diálogos, como el que perpetró un amigo mio, casado él, con el empleado encargado de la expendición de billetes:

—¿Cuáles son los pasajes más baratos para Barcelona?

—¡Pues, terceras!

—¿Y no hay nada más barato?

—Sí, señor: perreras.

—Pues bien. Déme Vd. tres perreras.

—Ahí van; pero les advierto á Vdes. una cosa.

—¿Qué?

—Que el reglamento les obligará á ponerse bozal.

Pero dejemos estas *perreras* y vamos á los teatros de verano, que es únicamente donde durante esta semana ha ocurrido algo de particular.

Empecemos por el principio.

La compañía de Tomba ha logrado lo que no había logrado nadie hasta hoy: llevar concurrencia al Lirico. Bien es verdad, que compañías de opereta como esta, se ven pocas.

Y ¡lo qué es el patriotismo! yo, cada vez que voy á verles, les aplaudo con toda el alma, y cada vez que les aplaudo

el corazon me duele,

¡me duele el alma!

¿Qué, porqué? Atiendan Vdes.

Oía yo la otra noche á los artistas de la compañía de Tomba, y les oía embelesado. Se representaba una obra, *Il babbeo é l'intrigante*, cuyo argumento no puede ser más insulso y descabellado y cuyo libreto está plagado de anomalías, por no darlas otro nombre. Pues bien, con estos elementos, aquellos artistas trabajan por el éxito de la obra, la sacan á pulso y no solo consiguen hacer disfrutar al que les escucha, sino que disimulan sin alterar en lo más mínimo, los defectos de la obra.

Y ahora comparo yo, y digo: aquí en España (y conste que no me refiero particularmente á nadie), lo general es que la obra salve á los artistas, nunca ó casi nunca los artistas á la obra. Aquí no hay una sola compañía de zarzuela ¡ni una! que, en conjunto, pueda ponerse al nivel de la de Tomba; aquí el artista que declama regularmente bien, canta pesimamente mal y vice-versa. Y cuando, por permisión divina, nos sale un *buen* cantante de zarzuela y se le aplaude y se le celebra, ¡adiós, patria! se desvanece, se le suben los aplausos á la cabeza y al poco tiempo le vemos siendo el último de los que cantan *La Favorita* y *Los Hugonotes*, cuando podría ser el primero de los que cantan *La Tempestad* y *El Juramento*.

Eso es lo que me ocurre cada vez que voy á oír á la compañía de Tomba; eso lo que mortifica mi amor propio, de es pañol. Todo lo cual no obsta (¿quiere Vd. callar?) para que yo les celebre y les aplauda y les admire como se merecen.

Los lobos marinos, zarzuela estrenada el sábado en el Tívoli, es una obra regular. En el libreto hay algunos chistes buenos, la música tiene un número precioso, y varios más que regulares; pero la verdad es que de los autores (Aza, Ramos Carrión y Chapí), teníamos derecho á esperar algo más.

La interpretación regular y el éxito... como la interpretación.

La que está bastante sosita este año es la temporada de Circo Ecuestre.

Alegría no ha contratado todavía ni un solo artista de aquellos que verdaderamente llaman la atención, y en cuanto á *clowns*, no ya buenos, sino regulares... Dios los dé.

Lo cual trae por consncuencia... que les aconseje á Vdes. que cuando quieran tomar una vista de un desierto *al natural*, se vayan al Circo la noche de un día de trabajo.

COSTUMBRES

Censuraba un alemán
la monotonía estraña
conque los hombres de España,
con raro y constante afán,
siempre sedientos de amores,
sin respetos ni deberes,
persiguen á las mujeres
para ir las echando flores.

Juzgaba el tal cosa rara,
tan solo en España en uso,
ese encantador abuso
de andar volviendo la cara,
para observar por delante
á la hermosa transeunte,
tomando un mental apunte
del atractivo semblante;
y contándome apurado
lo que suele suceder,
á su señora mujer,
que es por cierto gran bocado,
un caso me refería,
que á él le parece inaudito
y yo sostengo y repito
que á él no más le extrañaría.

Salió á misa una mañana
de este mi amigo la esposa,
bella y gentil cual la rosa
que el sol de Mayo engalana,
repicando los tacones
sobre la sonante acera,
pasmando á la corte entera
y arrollando corazones.

Al contemplarla tan bella,
dándole enojos al sol,
no encontraba un español
que no se fuese tras ella.

Y sin faltarle al respeto,
antes con frase pulida
del alma misma salida,
ya en alta voz ó en secreto,
le iban soltando al pasar
tantas flores, tantas perlas,
que si pudiera entenderlas
no le debieran pesar.

Quién, con estilo jovial,
llámala sol y lucero;
este la llama salero,
este puñado de sal;
quién hay que el rostro se tapa
por no cegar con su luz,
y hasta un galante andaluz
le tiende al pasar la capa.

Y ella roja de rubor,
más bello cuanto más mudo,
redobla el paso menudo
esquivando tanta flor.

Pero aquí y en cualquier parte
de España, el galán que asedia
sabe andarse legua y media
solo por amor al arte.

Uno, entre todos los mil
que á la pudibunda esposa
requiebran con voz ansiosa
y en insistencia febril,
la acosa con tal cansera
que ya el público lo vé,
y hay aquello de: «Oiga usted,
«no corra de esa manera.»
«¿Que hay en esto que la extraña?»
«¿Me vá usted á oír un moment?»
«¡No me dé usted más tormento!»
«¿Quiere Vd. que la acompañe?»
«Bendita sea la hora
«en que la he hablado á usted
«¿Dónde hay misa? ¿En San José?»
«¡Que guapa es Vd., señora!»
«Por hermosa y atractiva
«ninguna en Madrid la iguala.»

Y la mujer, ala, ala,
calle arriba, calle arriba,
impaciente, sofocada,
suspirando, resudosa,
anhelante, fatigosa,
encendida, y reventada!

El cansancio al fin la vence,
exige al galán callar,
anuncia que vá á gritar,
el hombre no se convence.

Terminar por fin decide
aquel callejero idilio,
reclamando ya el auxilio
que en toda justicia pide
al guardia municipal
que, según la tradición,
cumple con su obligación
recostado en un portal.

Le vé la consorte fiel,
y creyéndose segura
y acabada la aventura
corre en dirección á él.

Y el guardia, viéndola así,
empieza á decir á gritos:
—«¡Vivan los cuerpos bonitos!»
«¡Así me gustan á mí!»

Huye entonces desolada,
toma un coche á toda prisa,
vuelve á su casa sin misa
perseguida y enojada.

Y el automedonte inundo
la dice: «De balde iré,
que á mujeres como usted
las llevo yo al fin del mundo!»

—«¡Oh, país extraño y raro,
grita la ofendida hermosa,
de educación tan dudosa,
y de tan terco descaro.»

Y yo de entusiasmo lleno,
pese al alemán y al ruso,
digo:—Podrá ser abuso;
pero, señor, es muy bueno!

EUSEBIO BLASCO.

MI OPINION

A MI QUERIDO AMIGO EMETERIO GALLO

Aunque un adagio vulgar
que tu de memoria sabes,
dice que en asuntos graves
no se debe aconsejar,

Dispuesto á dar la opinión
que á ti tanto te interesa,
he tenido con Teresa
una larga explicación,

Y la encuentro tan hermosa,
tan discreta, tan tratable,
tan simpática y amable,
tan esbelta y tan graciosa,

Que por más que tu me explicas
que tiene instintos perversos,
y la atacas en los versos
que galante me dedicas;

Y dices que es *descocada*
y la pones á *pelar*,
porque no te quiere amar
y te jugó una *trastada*,

Yo, ningún miedo tendría
de conducirla *ante el ara*,
si algún día proyectara
pasar por la *Vicaría*.

Más como yo, hoy por hoy,
no pienso mudar de estado,
pues no sería casado
lo dichoso que ahora soy;

Y soltero estarme quiero

por toda la eternidad,
para tener libertad
y gozar como á soltero,

Te recomiendo á Teresa
por el donaire que tiene
y porque á ti te conviene
una mujer como esa.

Pues tú á fuerza de obsequiarla,
y de hacer lo que mandase,
lograrias que te amase,
lograrias dominarla,

Y harías de esa mujer
una mujer hacendosa,
dulce, afable, cariñosa
y una esclava del deber. (1)

Esta es la humilde opinión
que tengo, amigo, formada:
tu, no la observes en nada
y obra según tu razón.

Pues si te casas, y luego,
tu mujer resulta... *sosa*,
ó te pasa cualquier cosa
ó te da cualquiera un *pego*,

Sin tener arte ni parte
en tus males, se diría
que la culpa yo tenía
porque quise aconsejarte.

A LIMINIANA.

(1) Y si acaso no lograrás
con tus obsequios y mimos,
hacerla olvidar los primos
y el vicio de tomar varas,
á fuerza de «vapuleos»
con la tuya te saldrías,
y á esa Teresa verías
esclava de tus deseos.

PROYECTO DE CODIGO-PENAL LITERARIO

Cada vez que algún poeta lírico empuña la péñola para ases-
tarnos alguna poesía, las carnes me tiemblan y no me llegan
los calzoncillos al cuerpo.

Desdichado el día que leo en LA CORRESPONDENCIA:

«El acreditado poeta D. Fulano de Tal está *aderezando* una
obra que está destinada á producir gran sensación en el mun-
do literario.»

—¡Dios mío!—digo yo para mi camiseta—¿tendremos que
lamentar alguna nueva desgracia?

¿Habrá algún incendio, se desbordarán los ríos, explotará
un nuevo volcán ó aumentará el número de los suicidios?

Vendrá sobre nosotros un nuevo ciclón, ó volverá á visitar-
nos el terrible pupilo (no siempre ha de ser huésped) del Ganjes?

Y el corazón se me vuelve del tamaño de una avellana, y los
pelos se me ponen de punta.

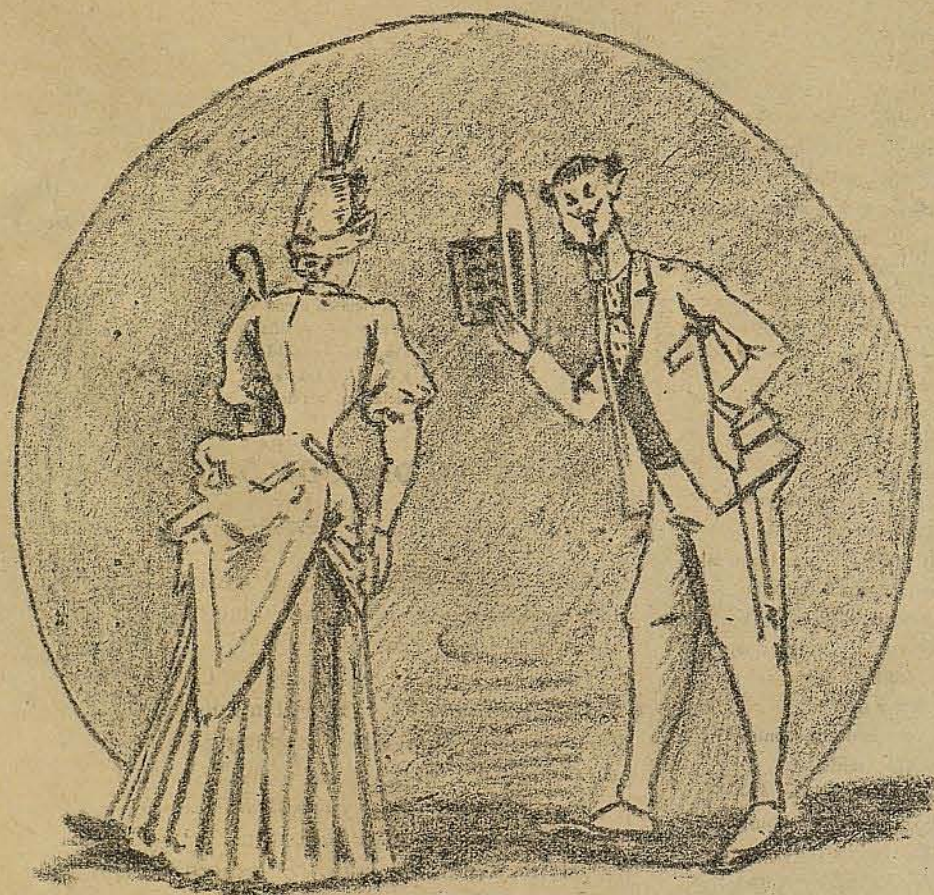
Y no hay para menos.

Un soneto de Cánovas produjo el desbordamiento de un

DE TODO UN POCO



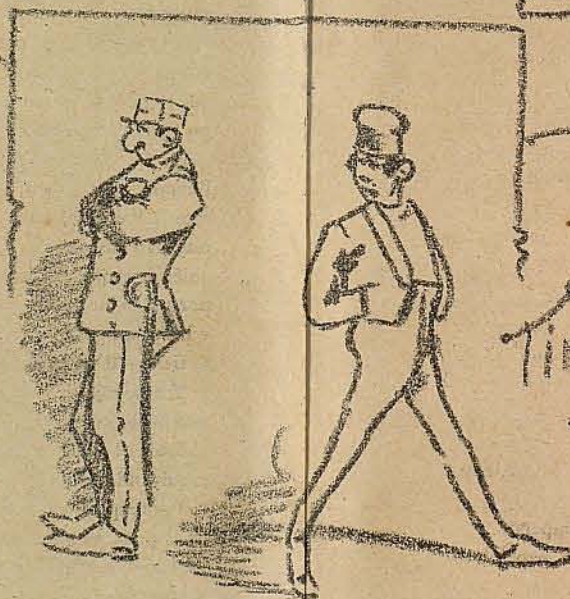
—¿Qué miras? ¡la lista!—Sí
—¿Te toca algo?—¡Suerte local!
¡El gordo es el que me toca!
—(No: el gordo me toca á mí)



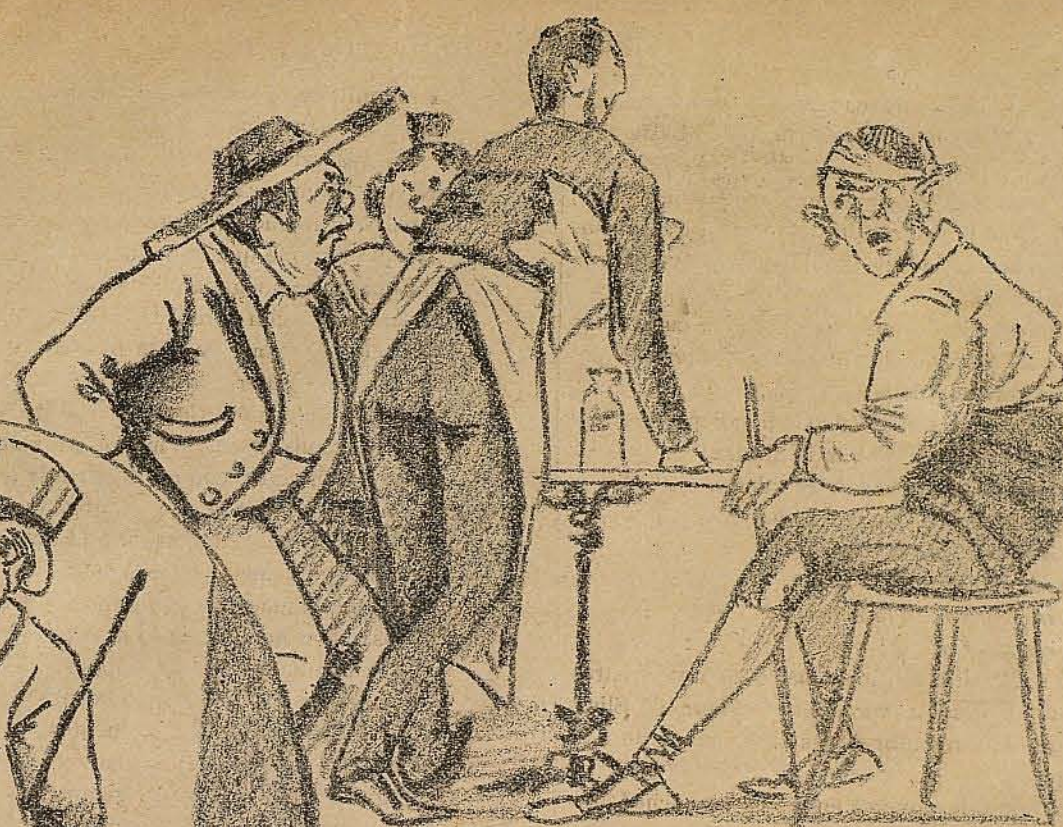
—¿Se vá usted á baños, Rosa?
—¡Claro! ¡Si todos se ván!
Yo me iré á San Sebastian
¿y usted?—Yo... á la *Deliciosa*.



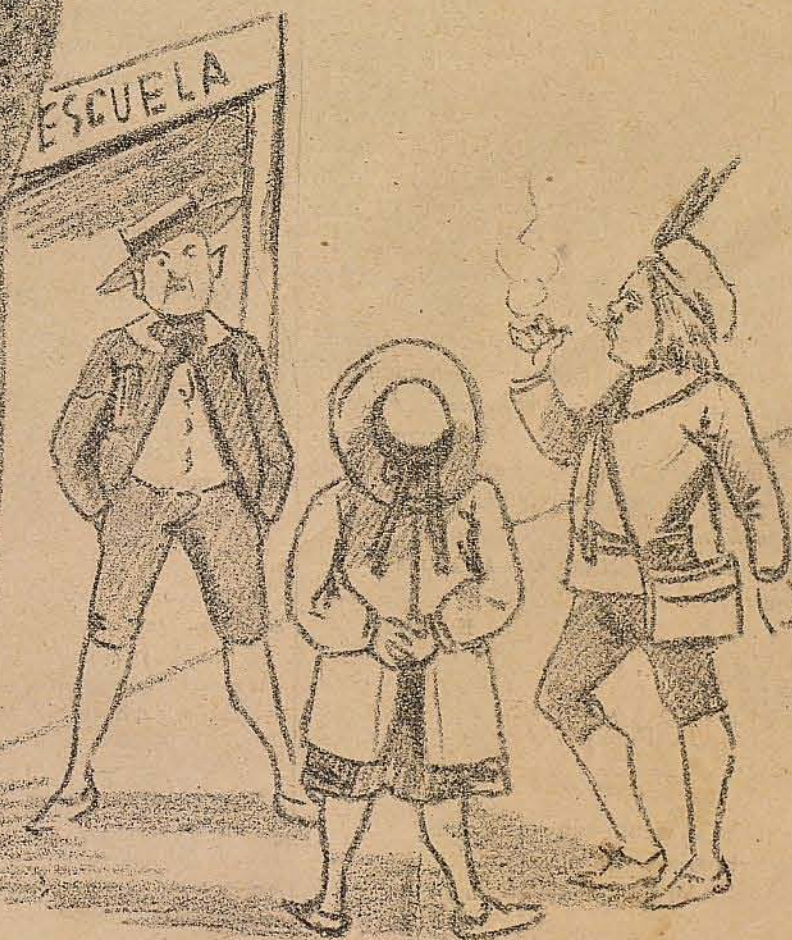
—¡Que Mario vá á estrenar á Margarita! ¡Hombre! Y eso no debía enunciar-se así, públicamente!



—Me fastidia que me eche mano la policía, porque después viene todo aquello de escaparte y vuelta á *timar* y vuelta otra vez á la cárcel... ¡y eso cansa!



—A mi me traerá usted una copita.
—Pues yo quiero un helado.
—¿Con barquillos?
—No, me gusta más la *paja*.



—Yo en el puesto de Cassola daba la dimisión á Martinez Campos.
—Y yo á Primo de Rivera.
—Bueno: pero ¿y si los otros le dejaban sin postres?

río; el anuncio de la publicación de sus obras ha coincidido con el incendio del teatro de la Opera: ¿que sucederá el día que lleguen á publicarse?

¡Oh! no quiero pensar en lo que entonces sucedería.

Esto nos lleva como de la mano (estilo cañete) á tratar aunque solo sea de paso, acerca, de los medios para prevenir este género de calamidades.

Nuestros hombres de estado engolfados en las cuestiones políticas, y atentos solo á proporcionarse un *modus vivendi* para hacer frente á los horrores de la cesantía, no se han acordado de la formación de una especie de Código Penal destinado á castigar todos los crímenes de lesa literatura.

Es decir: acordarse quizás se hayan acordado.

Lo que hay, es que no les ha convenido hacerlo

*Advierte que es desati—
siendo de vidrio el teja—
tomar piedras en la ma—
para tirar al veci—*

Se habrán dicho todos los políticos más ó menos ilustres y más ó menos literatos, desde el zarandeado cantor de Elisa, hasta el no menos molido trovador de las montañas y de don Juan de Serrallonga.

En este Código podrian ponerse entre otros muchos artículos, los siguientes:

Primero: Queda prohibido bajo la pena de reclusión perpetua *cualquiera* lucubración poética, que pueda originar algun trastorno público, ó redunde en perjuicio y menoscabo de la higiene pública, de la salubridad privada y de la moral particular.

Segundo: Se establecen varias clases de poeticidios, que podrán perpetrarse con todas las agravantes de premeditación, alevosía y ensañamiento.

Tercero: Al que se le encuentre con la pluma en la mano, se le disparará una granizada de aleluyas bíblicas de Carulla ó una ducha de sonetos de Arnao. Caso de reincidencia se le destinará á ser pasado por una colección de rimas, de Calcaño ó de Jové y Hevia.

Cuarto: las literatas sorprendidas en infraganti delito de versificación, serán condenadas á calceta ó barrido perpetuos.

Despues podian establecerse otros artículos encaminados á extirpar la plaga de poetas líricos que aflige á la humanidad.

Y no se crea que esto sea una idea nueva. *Amicus Plato* (el amigo *plato* como lo traducian un diputado de la mayoría perteneciente al gremio de rurales ó igorrotos) quiso ya echar de Atenas á los poetas por considerarlos perjudiciales á los intereses de aquella *res-pública*.

Y eso que Platón no conoció á Cánovas ni á Carulla.

¡Que si llega á conocerlos..

F. BAGET.

NAUFRAGIO

¡Cómo silbaba el viento entre las jarcias!
¡Cómo crujía el barco entre las olas!
¡Qué cerca estaba el insondable abismo!
¡Qué lejos, ay, la codiciada costal!
¡Qué noche, Dios de Dios! Los marineros
No recordaban como aquella, otra,

Y aniquilaban sus gastadas fuerzas
En ruda cuanto inutil maniobra.

¡Ni una vela turbaba el horizontal
¡Ni una luz fulguraba entre las sombras!
¡Arriba, el trueno y el fugaz relámpago!
¡Abajo el buque que en la mar zozobra!

El casco se anegaba por momentos,
La mar rugía con fiereza ignota;
Cerré los ojos, me crucé de brazos
Y me arrojé á morir entre las ondas.

¡Inútil pretensión! Cobarde instinto,
Me hizo temblar ante la muerte próxima
Y nadé con vigor, con ansia horrible...

¡Cómo sabe nadar el que se ahoga!
Miré á mi alrededor y ¡horrendo cuadro!
Gritos, ayes, lamentos y congojas...
¡Madres que mueren sin soltar sus hijos!
¡Hijos que el nombre de su madre invocan!

A la mia llamé. Salobre espuma
Ahogaba las palabras en mi boca,
Y perdía las fuerzas por momentos
Al golpear ciclópeo de las olas.

Juguete vil, pigmeo entre gigantes,
Agonizaba entre la muda sombra.
¡Nadie á cerrar mis párpados venia!
Que agonía, gran Dios, mas espantosa!

¡Cómo crujía el barco al sumergirse!
¡Cómo silbaba el viento entre las olas!
¡Qué cerca estaba el insondable abismo!
¡Qué lejos ¡ay! la codiciada costal...

Y ¡que embusteros *somos* los poetas!
Y ¡cómo urdimos todas estas cosas!

JOSÉ BORRÁS.

¡DESENCANTO!

(IMITACION A CAMPOAMOR.) DOLORA y de las que duelen)

—Joyas, lujo y ricas galas
cubren tu cuerpo galano
por do vés.

¡Humo vano en que resbalas...!
—¿Nada más son que humo vano?
—¡Nada más!

—Tu amor que gozado viste,
cuando anhele una mudanza,
ya verás,
que es nna esperanza triste.....
—¿Nada más que una esperanza?
—¡¡Nada más!!

Loca los placeres buscas
y yo te los satisfago;
ya verás
que en humo vago te ofuscas,
—¿Nada más que en humo vago?
—¡¡¡Nada más!!!

—Moriré mi bien querido,
y al ver que la vida pierdo,
guardarás
un recuerdo del que ha sido.....
—¿Y nada más que un recuerdo?
—¡¡¡¡Nada más!!!!

Y si insistes en querirme
y sigues pidiendo Elisa
ya verás
como en camisa has de verme,
—¿Nada más con la camisa?
—¡¡¡¡¡Nada más!!!!

Y dentro de poco, sueño
que allá en mis cuatro maletas
hallarás,
mil papeletas de empeño.
—¿Nada más que papeletas?
—¡¡¡¡¡Nada más!!!!

EMETERIO GALLO.

CARTA DEL INTERIOR

A TU MAMA

Historia de mis quimeras,
relato triste que agobia:
á la mamá de mi novia
que es una mamá *de veras*.

Arranques de Belcebú,
para un corazón ingrato:
yo con ella no me trato
con que, cuéntaselas tú.

Madre incivil, que no quieres
de amor ningún testimonio;
Vergüenza de las mujeres
y borrón del matrimonio.

Vieja atroz que no consiente
que el ángel que Dios la dió
tenga un marido decente...
como lo sería yo;

Imagen de Lucifer,
que exaltas mi frenesí:
¡si yo no puedo creer
que haya una mujer así!

Que una niña angelical
inspire un amor profundo,
es cosa muy natural
que se explica todo el mundo.

Y que sin saber por qué
iere á quien la adora,
¡Si no se lo explica usted

me lo explico yo señora!

Si fuego y estopa fuimos
es justo que nos amemos;
si los dos nos entendimos
y los dos nos comprendemos.

Y ella por su bien porfia
y yo á mi pasión me aferro
¿Quién á usted, señora mía,
le da vela en este entierro?

¿Porqué viene usted á turbar
la dicha de que es testigo?
Acaso piensa enviudar
¿para casarse conmigo?

Es amor una manía
que los subyuga y aplice,
castillo de soltería
que el matrimonio deshace.

Sueño de la primavera
alegre y regocijado....
Vd. supo lo que era,
pero lo tiene olvidado.

Conste, pues, escrito aquí,
con altivez soberana,
que los dos con frenesí
nos queremos, *por que si*
y por que nos dá la gana.

Por la copia
C. SOLSONA.

LETRILLA.

Todo cambió de camino:
quién más propala saber
es acaso el más pollino,
y el que habla peor del vino
es quien lo suele beber
de bruces en una artesa.

Chúpate esa.

Que haya aquí como en Bermeo,
y en Portugal como en Flandes,
grandes hombres, yo lo creo,
pero hombres tan grandes veo
que estar pudieran por grandes
tirando de una calesa.

Chúpate esa.

Cualquier elogio me aplasta,
que cada hijo de su padre
en pró de su casta gasta;
pues mal pega eso de *casta*
en la que quiere ser madre
y nunca madre abadesa.

Chúpate esa.

¡Mala polilla, mal rayo
con los papeles que han sido
trocados en el ensayo!
Ya hay marido que es lacayo

y hay lacayo que es marido
de su señora duquesa.

Chúpate esa.

Nos carga por lo extranjero
el saludar en francés,
y es justo, más considero
que si le piden dinero
al español más cortés,
se despide á la francesa.

Chúpate esa.

¡Bravo! ¡Lindo! ¡Bueno vá!
parece cosa de broma,
más de poco tiempo acá
quién no amaga es porque dá,
quién no pide es porque toma,
quién no abraza es porque besa.

Chúpate esa.

—Juan se luce.—¿En la escritura?
—No.—¿En ciencias?—Es un bolonio
—¿Se luce en literatura?

—No señor.—¿En la pintura?

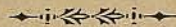
—Menos.—Pues, hombre ó demonio....

¿dónde se luce?—En la mesa....

Chúpate esa.

JUAN MARTINEZ VILLERGA.

CHIRIGOTAS



Señoras y caballeros:

Por causas que no podían preveer el dibujante ni el litógrafo, el sombreado de la caricatura de la Srta. Mendoza Tenorio ha resultado un poco recargado.

Esto, sin quitarle del todo el parecido, da al retrato cierto aire de *avejentado*, que la persona retratada no tiene (¡que ha de tener!)

Y como se trata de una actriz joven y agraciada á quien LA SEMANA COMICA admira y estima muchísimo, nosotros á fuer de galantes, no podemos dejar pasar por alto una falta... que es imperdonable tratándose de una señorita.

Si hubiera tiempo para ello, *Tiruliqui*, ese saladísimo autor de las caricaturas de la primera página, haría otra, pero... ¡Pero ya lo oyen Vdes.!

¡Si hubiera tiempo!

D. Judas, gran usurero
con ribetes de poeta,
aunque á duro por peseta
llevaba el muy bandolero,
un drama escribió, que entero
leyó al crítico Andrés:

—Dime tu opinión cual es,
pues la franqueza te sobra.
Y él dijo «La única obra
que has hecho *sin interés*»

ENRIQUE SANCHEZ DE LEON.

Comilitón, que personifica la imbecilidad humana, entra un día en casa de un herrador en el momento en que este escupe en un hierro candente.

—¿Para que hace V. eso?

—Para saber si está caliente ó á punto.

El mismo día Comilitón tiene convidados á comer. La sopa viene humeante. Mi hombre levanta la tapadera de la sopera y... ¡Y nada! ¡los convidados echan á correr enseguida!

Desde hoy formará parte de nuestra Redacción, el joven y festivo escritor D. Emeterio Gallo.

Lo cual les participo para que me feliciten Vdes. y se feliciten al propio tiempo.

A Juan le llaman *el calvo*
porque no tiene un cabello,
y aunque además es lampiño
me temo con fundamento,
que en leyendo esta epigrama
pensará le tomo *el pelo*.

M. SALVADOR.

CORRESPONDENCIA

A. G. E.—Barcelona—Suscrito y... agradeciendo. Se publicará el artículo ¡Vale Vd. muchas pesetas!

E. M. Id.—Cuando no le contesté, es porque aquello no merece ni contestación. ¡Cuidado si es malo... y sucio!

Ramplón—Efectivamente, *lo es así*.

Es muy malo; aquí no se publican esas cosas. Ah! y *sirena y consuela* no son consonantes *todavía*.

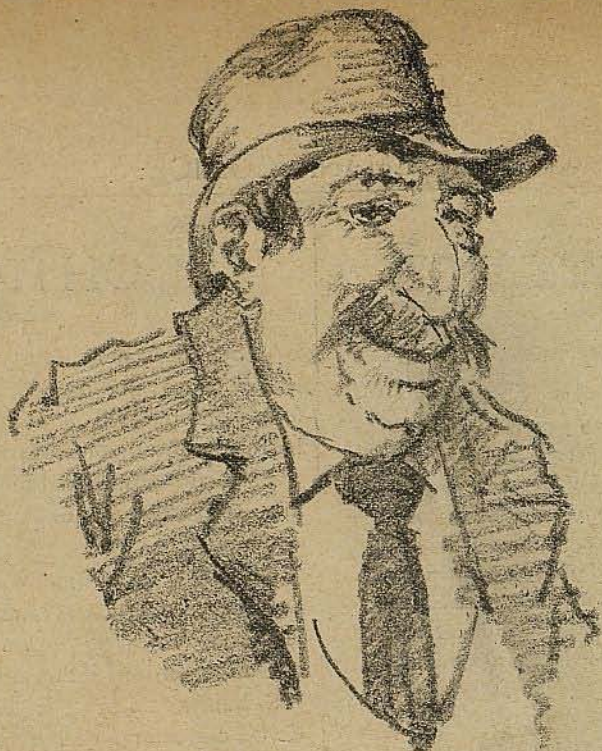
P. M.—Palamós—Recibida libranza y servidas las suscripciones.

Y. R.—Lo mismo digo de las de Vd.

S. P.—Lo mismo.

A. P.—A. F.—R. S.—J. F.—Suscritos hasta fin Setiembre.

Imp. de Calzada y Delclós, Sta. Mónica, 2, Pasaje.



A mí que no me digan; con unos cuantos hombres que como yo tomasen tres ó cuatro *filoxeras* diarias, no quedaría ni rastro de esa plaga.



MAQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TO DOS SISTEMAS

VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRICA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO** 18 bis, Barcelona.

GRAN LIQUIDACION

6 AVELLANA 6.

En esta importante casa encontrareis por mitad de precio un variado surtido en toallas, sarasas, percales, sedas, calcetines, elásticas, etc.

Para convenceros venid á visitarnos.

6 AVELLANA 6

EL RAMIO

Esta interesante obra escrita por el renombrado publicista D. Marcelino Alvarez y Muñiz, director de LA REFORMA AGRICOLA, se halla de venta al precio de 2 pesetas en las librerías La Universitaria, (calle de Fernando) y la Universal (calle del Conde del Asalto)

Los lectores de LA SEMANA COMICA, podrán obtenerla en esta Redacción con un 10 por 100 de rebaja.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

—DE—

GALZADA Y DELGLOS

SANTA MÓNICA, 2

PASAJE DE LOS BAÑOS.

¡FUMADORES!

En la calle de la Unión número 2, y en los principales kioscos y estancos, se vende el papel *Planas*, que es el mejor, el mas fino y mas recomendable de los papeles de fumar.

¡Papel Planas!

EL GRAN DUCH

Sastrería de Olivas, Rambla de las Flores, 11, 2.º

El dueño de este acreditado establecimiento, participa á sus numerosos parroquianos su cambio de domicilio y les ofrece su nueva casa en la **Rambla de las Flores, 11, 2.º 1.º**

Aquel que pretenda vestir á la moda, y ser el encanto de las buenas mozas,

que venga á mi casa y harele yo ropa, muy fina, muy buena y muy económica.

LA SEMANA COMICA

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

SUSCRICION

Trimestre Barcelona. 3 pta.
Idem provincias. 1'50 »

NUMERO SUELTO

CINCO CÉNTIMOS

REDACCION

Calle de Sitjas. 3.